

University of Nebraska - Lincoln

DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln

Spanish Language and Literature

Modern Languages and Literatures, Department of


12-2015

Review of *Galicia, a Sentimental Nation: Gender, Culture and Politics*, by Helena Miguélez-Carballeira

Iker González-Allende

University of Nebraska-Lincoln, igonzalezallende2@unl.edu

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.unl.edu/modlangspanish>

 Part of the [European Languages and Societies Commons](#), [Other Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#), and the [Spanish Literature Commons](#)

González-Allende, Iker, "Review of *Galicia, a Sentimental Nation: Gender, Culture and Politics*, by Helena Miguélez-Carballeira" (2015). *Spanish Language and Literature*. 131.

<http://digitalcommons.unl.edu/modlangspanish/131>

This Article is brought to you for free and open access by the Modern Languages and Literatures, Department of at DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln. It has been accepted for inclusion in Spanish Language and Literature by an authorized administrator of DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln.

Galicia, a Sentimental Nation: Gender, Culture and Politics. By HELENA MIGUÉLEZ-CARBALLEIRA. Cardiff: University of Wales Press. 2013. Pp. 253. ISBN: 978-0-7083-2653-4

Este libro analiza el mito de la sentimentalidad gallega desde finales del siglo XIX hasta la época presente. Miguélez-Carballera demuestra cómo este tópico se ha utilizado de manera recurrente por distintas ideologías políticas, desde el regionalismo apolítico gallego hasta el nacionalismo cultural franquista y el centralismo conservador del Partido Popular. Para la autora, la sentimentalidad gallega consiste en un ambivalente estereotipo colonial, ya que si, por un lado, lo usa el discurso dominante español para desarticular y debilitar las aspiraciones políticas del nacionalismo gallego, por otro, desde posiciones gallegas también se recurre a él como rasgo de identidad y autodiferenciación. En cambio, el nacionalismo gallego y el pro-independentismo gallego tienden a rechazar la imagen de Galicia como tierra del sentimentalismo y la melancolía, promoviendo, en contraposición, un mensaje masculinista de fuerza y lucha. Esta actitud se debe al hecho de que la sentimentalidad se ha asociado tradicionalmente con la ineptitud y la carencia. Miguélez-Carballera lo explica así: ‘Thus, sentimentality is aligned, on the one hand, with images of the undeveloped, uncritical or infantilized mind, and, on the other, with low qualitative value, especially in processes of aesthetic canonization’ (p. 6).

A lo largo del libro, la autora analiza la conexión de la sentimentalidad con el género sexual, prestando atención tanto a la representación de la feminidad como a la de la masculinidad. De esta manera, se apunta cómo la imagen de los hombres gallegos ha fluctuado entre la de los valientes guerreros célticos y la del sensible lacrimógeno, mientras que a las mujeres gallegas se las ha solido describir como amorales y sexualmente laxas, o bien como modelos de abnegación y pureza. En este último caso sobresale la poeta Rosalía de Castro como epítome de la sentimentalidad gallega, un recurso que se ha utilizado para promover la feminización de Galicia

y su desmovilización política (p. 22). La presencia de Rosalía de Castro en todos los capítulos del libro, además de crear un hilo conector, sirve para demostrar cómo desde principios del siglo XX se ha recurrido a su figura con una finalidad moralista, a menudo desexualizando su cuerpo y anulando la expresión de su deseo.

En *Galicia, a Sentimental Nation* se examinan materiales muy diversos, desde narrativa, poesía y biografías hasta historiografía literaria, artículos, debates literarios, diccionarios e incluso anuncios. Estos textos se hallan escritos tanto en gallego como en castellano y su análisis se apoya en un marco teórico variado que incluye estudios sobre nacionalismo, cultura e historia gallega, postcolonialismo y crítica literaria. De esta manera, el libro se enmarca dentro del área de los estudios culturales. Los capítulos se distribuyen de manera cronológica, expresándose de forma clara y precisa sus argumentos y contextualizándose históricamente cada uno de los períodos analizados. El libro se divide en cinco capítulos más la introducción y un epílogo.

En la introducción se presenta el tópico de la sentimentalidad gallega y se conecta con la teoría del origen celta de Galicia y lo que la autora considera una relación colonial entre Galicia y España, prestando atención a la representación de la sexualidad de la mujer gallega. El primer capítulo investiga las historias de la literatura gallega escritas por el conservador Augusto González Besada, así como su discurso de entrada a la Real Academia Española sobre Rosalía de Castro. Miguélez-Carballeira argumenta que al describir la región, la lengua y la cultura gallegas con imágenes femeninas, González Besada muestra a Galicia como inocua y políticamente ineficaz y logra unir a los hombres académicos en una hermandad masculina. El discurso de González Besada sobre Castro identifica a la poeta con la mujer gallega como símbolo de abnegación y modestia: ‘No pide admiración, sino cariño. ¡Siempre mujer!’ (p. 65). En el segundo capítulo la autora analiza los textos del regionalista Eugenio Carré Aldao, quien, frente a los poemas de Eduardo Pondal que promueven el mito celta del gallego como un valiente guerrero, propone reevaluar la sentimentalidad como símbolo del carácter civilizado del hombre gallego en oposición al castellano. Carré Aldao asimismo pretende contrarrestar la imagen licenciosa de la mujer gallega al enfatizar su castidad y humildad. En el tercer capítulo se estudia cómo el nacionalismo gallego a partir de 1916 busca separarse de la imagen femenina de Galicia promovida por el regionalismo gallego y el centralismo español para ofrecer una visión hipermasculina de sus líderes basada en la acción, el vigor y la razón. En contraposición, se examinan los textos de Antonio Couceiro Freijomil, que presentan a los nacionalistas gallegos como irracionales y femeninos, guiados por la pasión y el narcisismo.

El cuarto capítulo se enfoca en Ricardo Carvalho Calero, considerado como el fundador de la historia literaria gallega, para argüir que, frente a los elogios que la crítica le ha dedicado — entre otros motivos, por ser el mentor de la primera generación de escritoras gallegas —, en sus obras las mujeres aparecen como objetos sexuales de las que se puede abusar y que a la vez necesitan ser controladas, mientras que los hombres se caracterizan por el vigor sexual y la promiscuidad para contrarrestar la imagen sentimental del hombre gallego. El quinto capítulo analiza cómo discursos nacionales más recientes como el de Ramón Piñeiro y los que promueven la normalización lingüística gallega tras el Estatuto de Autonomía de 1981 siguen recurriendo al sentimentalismo. Así, las obras escritas por mujeres se estudian sólo si se adhieren a los temas y estilos considerados típicamente femeninos. Como ejemplo, la autora examina las antologías de cuentos eróticos tituladas *Elas* y *Eles*, y critica su heteronormatividad y la imagen estereotipada del cuerpo femenino subyugado a la mirada masculina. También denuncia las dificultades de subvención y comercialización de obras de autoras como Lupe Gómez, que no siguen los parámetros patriarcales en la representación de la mujer. El libro se cierra con un excelente epílogo en el que se demuestra la perpetuación del tópico del sentimentalismo en los discursos de Manuel Fraga y en la campaña turística del 2011 de la Xunta de Galicia. Además, se analiza cómo en las elecciones del 2009 los rumores sobre la sexualidad del entonces candidato al Partido Popular gallego, Alberto Núñez Feijóo, se neutralizaron por medio de referencias a sus valores familiares y la declaración de su madre de que él está casado con Galicia, reforzándose así la visión de Galicia como una figura pasiva, alejada de la acción política.

Aunque el último capítulo menciona a diversas escritoras gallegas y anteriormente se hallan referencias a Pardo Bazán y a investigadoras feministas, hubiera sido interesante la inclusión de un capítulo dedicado de manera íntegra a la producción literaria o crítica de mujeres. Ahora bien, esta carencia se debe precisamente al dominio absoluto de los varones en los puestos de poder de los movimientos nacionalistas y literarios hasta época reciente. En resumen, en *Galicia, a Sentimental Nation*, Miguélez-Carballera prueba cómo el tópico de la sentimentalidad gallega es promovido por ideologías nacionales dispares con unos objetivos concretos y unas políticas de género específicas. Este libro resultará de indudable interés a las personas interesadas en los estudios gallegos, nacionalismos periféricos, nacionalismos en España, identidades nacionales y cuestiones de género.

University of Nebraska-Lincoln

IKER GONZÁLEZ-ALLENDE